

Agua de levante

A mi aire

10-03-2010 07:54

Tengo un cabreo, grande, grande. Vamos de los grandes. El cielo estaba plumizo. Como cuando se presagia que esto no se aclara ni con lejía, pues de esos. De esas tardes en que viene agua de levante. De esas. Una tarde más y, ¿van?

El primer partido que vi en La Rosaleda fue un Málaga-Betis. 3-1. Mi tío Ezequiel me sacó mi primera entrada de fútbol. Tendría yo unos 19 años. Málaga, 3; Betis, 1. Llovió. Pepillo marcó un gol, de cabeza, espléndido. Expulsaron al bético Frasco. Era primavera, por abril para más señas. (De esto, de cuarenta años, para arriba). Por entonces, yo todavía me emocionaba con un partido de fútbol. De mi tío Ezequiel guardo en el recuerdo que era un buen hombre y un hombre bueno.

A lo que iba. Que un árbitro vea un penalti con los jugadores casi en el vestuario; que luego vea una gran parada (que por ahora no juega de portero) de otro jugador local; que a poco menos de veinte minutos, minuto arriba o minuto abajo, "tu" equipo gana por 2 a 1, el rival tiene un jugador menos, está poco menos que entregando la cuchara y los tuyos haciendo el cimbel con un entrenador muy formal él, con sus brazos cruzaditos, sin rechistar, como los niños buenos cuando iban a misa...

Árbitros los hay buenos, malos, peores y... Pérez Burrull (el del día del Zaragoza, ¿se acuerdan?), el del domingo, pues ¿qué quieren que les diga?. Que de ojo está estupendamente. Entrenadores, de todas las leches; desde Barinaga, Ernesto Pons, Otto Bumbel, Balmanya...a Muñiz pues hagan la lista; añadan jugadores y presidentes, timadores y cuentistas, advenedizos y arribistas amantes de poltronas que de otra manera, ni eso. Expertos en tomarle el pelo, o al menos eso se creen ellos, a los que un domingo sí y otro también, acudimos religiosamente.

Quede claro: no soy deportista. Soy forofo. Siempre quiero que gane el Málaga aunque uno sabe lo que es ir de visitante a la Estación de Cártama y a Garrucha, por ejemplo. Cuando habían pasado varias horas seguía con un cabreo grande, grande, vamos de los grandes, y no es por lo que les he contado más arriba. Ni porque hubiéramos perdido (dejo las connotaciones para otros más doctos que hablarán de resultado "histórico" y otras sandeces. Ni porque las naranjas ya no sean mecánicas (selección holandesa) sino amargas (Xerez de Gorosito). No. No. Estoy que no me aguanto ni yo mismo porque dentro de quince días me iré, el domingo por la tarde, otra vez a La Rosaleda, aunque vuelva a haber agua de levante.